

# ***Mujeres con pluma en ristre***

**Assia Mohssine, ed.**

reseñado por

*Roberto Domínguez Cáceres*

Tecnológico de Monterrey

Mohssine, Assia (ed.) *Mujeres con pluma en ristre*. Sevilla: Padilla Libros y Libreros, 2022. 314 pp. ISBN 978-84-8434-741-5.

Esta afortunada colección de catorce ensayos concluye el ciclo de actividades académicas enfocadas a analizar cómo se imbrican las relaciones de poder entre los sexos y su inscripción en el campo literario que ha impulsado y coordinado desde 2011 Assia Mohssine en el marco del programa “Géneros literarios y *gender*” del Centro de Investigación sobre Literatura y Sociopoética (CELIS) de la Universidad Clermont Auvergne (Francia).

Este volumen es la reunión de catorces perspectivas críticas, académicas y analíticas que abordan un conjunto de mujeres que escriben, de ahí que su tema sea amplio, vigoroso y complejo. Cada capítulo aborda con rigor académico una autora, una obra, una vida, un legado: Anne Brandstreet, Gabriela Mistral, Laura Méndez de Cuenca, Elena Garro, Alejandra Pizarnik, Ana María Machado, María Elena Uribe, Gloria Anzaldúa, Carmen Boullosa, Ana María Rodas, Rebeca Lane, Espido Freire, Conxita Herero, Bea Enríquez, Xiomara Correa, principalmente.

Sobre el título refiere a mujeres que escriben, están dotadas por la pluma, por la actitud de escribir extendiendo el cuerpo hacia el mundo y porque sus escritos son formas de defender lo personal como político, porque escribir es resistir, porque la escritura implica estar dispuesta a combatir, con la palabra en la mano y lista para actuar.

En la Introducción, Mohssine pregunta: ¿cuál es la postura de las escritoras hispánicas contemporáneas ante la tradición literaria y la diferencia sexual?, ¿cómo resignifican ellas la jerarquía que se plantea en el campo cultural? (11) y define “el género literario es algo dinámico en continua transformación al calor de los procesos de mutación cultural y estética de cada período histórico” (13)

“La generización de los géneros literarios” de Alain Montandon es la clave para adentrarnos en una propuesta del volumen. Este ensayo es un análisis profundo sobre el poder del género como definidor de los contenidos de ciertos tipos de escritura, el peso

de la voz de las mujeres, la tensión que ejerce la tradición canónica no sólo sobre quienes escriben, sino también sobre quienes leemos.

“Las mujeres frente al delito de la sollicitación en el México colonial” de Vincent Parello aborda la *solicitatio ad turpia* como práctica social, como práctica inquisitorial y como práctica textual. Presenta un interesante antecedente de las dañinas prácticas machistas de la culpabilización de la víctima en casos de acoso o violencia sexual.

“Quién dice debería estar bordando: Anne Bradstreet en su poesía”, de Juan de Dios Torralbo Caballero aborda la figura de la poeta y escritora y lee con precisión la relevancia de esta “Décima musa” en el Nuevo Mundo americano. Aborda la riqueza de los recursos retóricos de Bradstreet y profundiza en la producción de la voz de una emigrante que hace de su escritura una forma de territorio autónomo de lo femenino.

“La épica y la mujer: estudio de un género tradicionalmente masculino”, de Christina Ramalho propone que nos enfrentamos hoy a las ruinas del pensamiento lógico occidental y que la épica con “su complejidad estructural y sus vínculos con el mito, la historia y la cultura en general, puede convertirse en un instrumento para dimensionar cuestiones como las identidades nacionales y el significado del heroísmo en la contemporaneidad” (103).

“De género a género en la literatura mexicana decimonónica: la narrativa de Laura Méndez de Cuenca en El espejo de Amarilis”, de María Guadalupe Sánchez Robles propone una aproximación reflexiva y original al mundo literario de Méndez de Cuenca. Revisa cinco centros de interés en la obra: “el espejo y el doble, la cuestión del enigma, la jerarquía, el uso de la comparación para diferencias y la pertenencia” (121) y va descubriendo que los personajes son en realidad colecciones de rasgos sociales que se critican agudamente.

“Cuerpos bajo amenaza: las ficciones paranoicas de Elena Garro”, de Mariano García propone una lectura audaz y original de la construcción mental que subyace en los turbios universos encontrados en los textos analizados. García menciona los obstáculos para llevar a cabo una lectura comprensiva y global de Garro porque ha habido “un descuido editorial” (131) que se presenta como prueba de una tensión oficial por hacer menos una obra clave de los géneros en la literatura mexicana del siglo XX.

“Alejandra Pizarnik: una escritura sin fronteras” de Andrea Ostrov comenta el sórdido panorama de la vida volcada en la escritura. La reflexión que anima el ensayo es el poder curativo de la escritura, y más específicamente de la poesía, en la reconstrucción siempre doliente del cuerpo, del ánimo, de la voluntad de vivir derrotada cada día por el propio condicionamiento de seguir viva con el que Pizarnik luchó siempre.

“(Re)crear el género en la poética de Ana María Machado. La experimentación con la potencialidad del lenguaje”, de Elvira Luengo Gascón, propone un mapa de ruta para navegar la vasta obra machadiana desde claves para entender las potencias y fuerzas que pueden encarnarse en el texto: colores, tipos de papel, tamaños de letra, sonoridades, son otros modos de entender la literatura infantil como una derivación de las constantes restricciones, la tendencia sintética y los recursos formativos del movimiento del Oulipo.

“María Helena Uribe en pos de una escritura que redima su voz”, de Augusto Escobar Mesa, propone salir en búsqueda de la noción política de la voz propia en *Polvo y ceniza* (1963) y *Reptil en el tiempo* (1986) de Uribe. Define “escritura” como una escafandra

contra los asedios de la vida. El ensayo propone que la novela permite vivir, tanto como la vida permite escribirse como una misma.

“El pensamiento fronterizo de Gloria Anzaldúa” de Assia Mohssine, revisa agudamente los conceptos centrales de las olas del feminismo a modo de introducción a la escritura de Anzaldúa, siempre entre fronteras, en desplazamientos, y su relevancia para considerar qué es escribir desde los géneros y las identidades vivas en las palabras, en los saberes, y sobre todo, en las ideas.

“La narrativa histórica de Carmen Boullosa, un espacio de liberación imaginativa”, de Diana Sofía Sánchez Hernández se desarrolla sobre la premisa que en las novelas de la escritora se puede abordar desde la “épica inversa”, propone “reconocer la metamorfosis de los moldes literarios, su historicidad y sus cambios de valoración” (237) y afirma el poder heurístico de los géneros literarios como creaciones culturales y expresiones de su tiempo.

“De la pluma a la tarima: de la poesía al rap feminista en Centroamérica (1970-2018)” de Sandra Gondouin, propone una revisión histórica de la evolución de la palabra hablada, *spoken word*, en su trayecto por el *mass media* norteamericano, machista y misógino, que va acaparando la atención mediática al tiempo que pierde su sentido de reivindicación. Según Gondouin en el rap la voz viva se sale de las páginas del texto y llega a la plaza, al escenario masivo, al encuentro caótico y vitalísimo del performance.

“Música como estímulo narrativo. Influencias temáticas y estructuras músico-literarias en la narrativa de Espido Freire”, de Samuel Rodríguez, presenta definiciones de música como un diálogo interdiscursivo de formas, asuntos, *leitmotiv* y texturas, construidas con un claro dialogismo bajtiniano de voces narrativas entretrejidas pero independientes, de una polifonía textual” (273). Se relaciona la música, el tema de la voz y la fuerza expresiva en la narrativa de Freire.

“Apóstatas del credo romántico en el cómic español emergente hecho por mujeres. Análisis desde la teoría feminista”, de María J. Márquez López abre con una definición certera sobre los cómics de consumo masivo: “los actuales productos culturales visten la fábula con el disfraz neoliberal de pseudo libertad camuflando el machismo” (291). Propone volver los ojos a estos productos culturales, de larga tradición pero soslayados por los géneros narrativos hegemónicos.

A través de catorce ensayos académicos, escritos con un lenguaje preciso, ameno y claro, el lector de esta antología podrá darse, en una agradable jornada de lectura, una amplia idea de en qué anda actualmente la crítica literaria, podrá saber de qué tratan las tres olas del feminismo, cómo ya se prepara la cuarta en algunos géneros, cómo en otros “géneros literarios” las preguntas por el “gender” se formulan con otras intenciones. Sea que se disponga de más tiempo para revisar la espléndida bibliografía de cada capítulo, de ir y cotejar en las fuentes consultadas el amplio panorama de los estudios literarios de los géneros literarios y el género, sea que se tenga poco tiempo y se lean los abstracts con los que se abre cada capítulo, *Mujeres con pluma en ristre* es una lectura que nos deja, listos para seguir buscando alternativas originales y sabias para responder a qué relación hay entre los géneros literarios y el género como construcción social.